

No. **108**

Junio del 2024

ISSN 2215 - 7816 (En línea)

Documentos de Trabajo

Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo

Mapa de Brechas de Evidencia sobre
las estrategias para mejorar el
empleo juvenil en América Latina y el
Caribe

Angie Alejandra Martínez Pedraza

Serie Documentos de Trabajo 2024

Edición No. 108

ISSN 2215-7816 (En línea)

Edición digital

Junio 2024

© 2024 Universidad de los Andes, Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo

Carrera 1 No. 19 -27, Bloque Aulas

Bogotá, D.C., Colombia

Teléfono: 3394949, ext. 2073

publicaciones@uniandes.edu.co

<http://gobierno.uniandes.edu.co>

Autor

Angie Alejandra Martínez Pedraza

Directora de la Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo

María Margarita Zuleta

Coordinación editorial, Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo

María Alejandra Rojas Forero

Dirección de Investigaciones, Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo

Diego Iván Lucumí Cuesta

Diagramación de cubierta, Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo

Miguel Ángel Campos Guaqueta

El contenido de la presente publicación se encuentra protegido por las normas internacionales y nacionales vigentes sobre propiedad intelectual, por tanto su utilización, reproducción, comunicación pública, transformación, distribución, alquiler, préstamo público e importación, total o parcial, en todo o en parte, en formato impreso, digital o en cualquier formato conocido o por conocer, se encuentran prohibidos, y solo serán lícitos en la medida en que cuente con la autorización previa y expresa por escrito del autor o titular. Las limitaciones y excepciones al Derecho de Autor solo serán aplicables en la medida en se den dentro de los denominados Usos Honrados (Fair Use); estén previa y expresamente establecidas; no causen un grave e injustificado perjuicio a los intereses legítimos del autor o titular; y no atenten contra la normal explotación de la obra.

Mapa de Brechas de Evidencia sobre las estrategias para mejorar el empleo juvenil en América Latina y el Caribe¹

Por Angie Alejandra Martínez Pedraza²

Resumen

Las oportunidades laborales para los jóvenes constituyen una de las mayores preocupaciones de los gobiernos de América latina y el Caribe por la importancia que tiene el trabajo para el bienestar individual y la prosperidad de los países. El presente artículo compila la evidencia de las intervenciones de empleo joven en América Latina. La revisión permite sistematizar las conclusiones de esa literatura e identificar cuáles son las áreas que aún falta estudiar. Para ello se realiza una revisión sistemática de las evaluaciones de impacto de empleo joven utilizando un Mapa de Brecha de Evidencia (MBE). Se encuentra que, si bien, los programas tienen enfoques de género, existe un vacío latente sobre las áreas rurales, los programas públicos de empleo, al igual que programas de empleo joven por medio de iniciativa empresarial.

Palabras clave: empleo joven, mercado laboral, Mapa de Brecha de Evidencia, programas de empleo, revisión sistemática.

¹ Este estudio de caso fue presentado como tesis de Maestría en Políticas Públicas en la Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo de la Universidad de los Andes, bajo la dirección del Dr. Darío Maldonado Carrizosa.

² Alejandra Martínez Pedraza. Economista de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y Magíster en Políticas Públicas de la Universidad de los Andes. Correo electrónico de contacto: aa.martinezp1@uniandes.edu.co

Evidence Gap Map from the Systematic Review of Strategies to Improve Youth Employment in Latin America and the Caribbean³

By Angie Alejandra Martínez Pedraza⁴

Abstract

Job opportunities for young people constitute one of the greatest concerns of the governments of Latin America and the Caribbean due to the importance of work for individual well-being and the prosperity of countries. This article compiles the evidence of youth employment interventions in Latin America. The review allows us to systematize the conclusions of this literature and know which areas still require study. To achieve this, a systematic review of youth employment impact evaluations is carried out using an evidence gap map. It is evident that, although the programs have gender focuses, there is a latent gap in rural areas, public employment programs, as well as youth employment programs through entrepreneurship.

Keywords: Youth Employment, Labor Market, Evidence Gap Map, Employment Programs, Systematic Review.

³ Master's thesis. This case study was submitted as a Master's thesis in Public Policy at the Alberto Lleras Camargo School of Government, Universidad de los Andes, under the supervision of PhD. Dario Maldonado Carrizosa

⁴Alejandra Martínez Pedraza. Economist from the Pedagogical and Technological University of Colombia and Master in Public Policy from the University of the Andes. Contact email: aa.martinezp1@uniandes.edu.co

Tabla de contenido

1.	Introducción	4
2.	Contexto del empleo juvenil en América Latina y el Caribe	6
3.	Mapa de Brecha de Evidencia sobre empleo juvenil	10
4.	Metodología Mapa de brecha de evidencia.	13
4.1	Estrategia de búsqueda.....	14
4.1.1	<i>Criterios de inclusión</i>	15
4.1.2.	<i>Población y geografía</i>	16
4.1.3.	<i>Intervenciones</i>	16
4.1.4.	<i>Diseño de estudio</i>	18
4.1.5.	<i>Variable de resultado</i>	18
4.1.6.	<i>Año de publicación</i>	19
4.2.	Criterios de exclusión.....	19
4.3.	Extracción y síntesis de datos	19
4.4.	Codificación de los documentos y sesgo de publicación	20
5.	Hallazgos	21
5.1.	<i>Resultados de la búsqueda</i>	21
5.2.	<i>Descripción de la evidencia</i>	23
5.3.	<i>Presentación del Mapa de Brecha de Evidencia</i>	27
5.4.	<i>Discusión de las intervenciones</i>	29
6.	Recomendaciones de políticas públicas.....	33
7.	Bibliografía y referencias.....	36

“Los jóvenes son más que víctimas de la pobreza y la recesión económica: pueden ser agentes de cambio. Necesitamos hacer más para crear puestos de trabajo para los jóvenes y apoyar a los jóvenes emprendedores para que puedan crear puestos de trabajo para los demás”
-Ban Ki Moon

1. Introducción

La inclusión de los jóvenes en la sociedad comprende aspectos multidimensionales e integrales como la educación, el empleo, la salud, la cultura, y la participación política. Entre todos estos elementos, el acceso a empleos de calidad es necesario para el desarrollo personal y el crecimiento económico de un país. Además, es el eje central de la integración, la construcción de autonomía, dignidad personal, ampliación de la ciudadanía y el disfrute de bienestar (Morales y Hemelryck, 2022).

En América Latina y el Caribe (ALC) el grupo poblacional en cuestión se enfrenta a constantes desafíos al momento de ingresar al mercado laboral, pues los jóvenes empiezan sus trayectorias laborales con ciclos de desempleo, subempleo, informalidad e inestabilidad laboral. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2022), la tasa de desempleo juvenil fue, en promedio, de 15,8 % y la informalidad fue de 62,4 % en 2022. Algunos factores que profundizan este fenómeno son el bajo nivel educativo y el desajuste entre lo que aprenden los jóvenes y lo que solicita el mercado laboral. La población joven se enfrenta a la informalidad en sus primeros acercamientos al mercado de trabajo. Según el informe de la Organización Mundial del Trabajo (OIT), los jóvenes de la región presentan una tasa de informalidad del 60 %, tasa considerablemente más alta que la de los adultos que se sitúa en un 47 %.

Estos factores tienen efectos adversos sobre el crecimiento y el desarrollo económico. Por un lado, se rezaga la productividad y la competitividad de las empresas, ya que no se aprovecha de manera eficiente el capital humano. Además, contribuye al aumento de la pobreza, ya que los jóvenes se enfrentan a condiciones desfavorables para acceder a trabajos. Esto, a su vez, incrementa la dependencia económica de los jóvenes, lo que se convierte en una carga fiscal y financiera tanto para el Gobierno como para las familias, respectivamente. En este sentido,

la generación de oportunidades laborales para los jóvenes se convierte en una preocupación de carácter público, que hace que sea indispensable conocer las intervenciones que han tenido efecto en países similares para que, de esta manera, los hacedores de política pública, se basen en evidencia y propongan líneas de acción que fomenten las oportunidades para los jóvenes.

Según las estimaciones, alrededor de la mitad de los trabajadores se encuentran en el sector informal, y la proporción de trabajadores jóvenes en situación de informalidad puede ser hasta un 20 % mayor (Ham et al., 2019). Algunos abandonan la educación y se integran desde temprana edad a ocupaciones en el sector informal (Miranda, 2008) mientras que otros, que cuentan con estudios de educación profesional, acceden a empleos precarios de corta duración que derivan en un el sector informal (Pieck, 2001). El entorno donde empiezan su vida laboral genera que se vean impedidos para acceder a importantes beneficios sociales, tales como los sistemas de protección social (salud y pensión) (Chacaltana, 2006).

Teniendo en cuenta lo anterior, este trabajo contribuye a la literatura identificando las evaluaciones de impacto que miden el efecto que tienen las políticas públicas de empleo en América Latina y el Caribe (ALC) sobre las condiciones laborales de los jóvenes. Para ello, las evaluaciones de impacto deben cumplir los siguientes criterios: (i) las intervenciones debían estar dirigidas a jóvenes y llevarse a cabo en ALC, (ii) debían pertenecer a una de las cuatro categorías de las Políticas Activas de Mercado Laboral, (iii) los estudios debían detallar la metodología utilizada para estimar el impacto, ya fueran estudios experimentales o cuasiexperimentales, (iv) debían cuantificar el impacto en al menos una de las seis variables resultado, (v) el análisis debía haber sido realizado para el siglo XXI. De esta forma, se elige un segmento específico a analizar teniendo en cuenta las diferencias institucionales, demográficas, así como los cambios en la oferta y demanda del mercado laboral.

Este estudio tiene como objetivo resumir la evidencia disponible sobre los efectos de las intervenciones de empleo para los jóvenes en los países de ALC. Para lograr este objetivo, se realiza una revisión sistemática de las evaluaciones de impacto de los programas de empleo joven en la región. A partir de esto, se realiza un Mapa de Brecha de Evidencia (MBE) con el propósito de consolidar la evidencia de lo que ha funcionado y no ha funcionado para que los hacedores de política pública de ALC tomen decisiones con base en evidencia. Para la elaboración del MBE se tienen en cuenta cuatro categorías de intervenciones: (i) formación y

habilidades, (ii) promoción del emprendimiento, (iii) servicios de empleo y (iv) empleo subsidiado. Igualmente, se manejan seis variables de resultado agrupadas en tres áreas: (i) empleo, (ii) ingresos y (iii) emprendimiento.

Con la elaboración del MBE se utilizó el proceso de codificación para escoger aquellos estudios que cumplen los criterios previamente mencionados. Se encontró que los programas de formación y desarrollo de habilidades han tenido un impacto positivo en variables como empleo e ingresos laborales. A partir de esto, se seleccionaron 20 evaluaciones de impacto de las cuales 13 son evaluaciones de impacto de programas de formación y desarrollo de habilidades, seguidas por las evaluaciones de empleo subsidiado. Asimismo, cuatro evaluaciones de impacto incluyeron dos categorías de intervención. Durante la búsqueda no se encontraron evaluaciones de impacto relacionadas con el servicio de empleo.

Pese a que el 18 % de las evaluaciones de impacto indican que no hay impacto significativo en estas variables, aproximadamente el 25 % de los estudios presenta resultados diferenciados por sexo que coinciden en que las mujeres presentan un impacto positivo, mientras que en los hombres solo es significativo cuando las capacitaciones se enfocan en oficios.

Este documento se encuentra elaborado con la siguiente estructura. En la primera parte (numeral 2), se propone un contexto del empleo juvenil en ALC. En la segunda parte (numeral 3), se expone el Mapa de Brecha de Evidencia de empleo juvenil, seguido de la metodología del MBE (numeral 4). Continuamente se presentan los hallazgos (numeral 5) y, finalmente, se exponen las recomendaciones de política (numeral 6).

2. Contexto del empleo juvenil en América Latina y el Caribe

El empleo juvenil representa un desafío significativo para los países y las economías en desarrollo ya que los jóvenes constituyen el 16 % de la población mundial y, actualmente, enfrentan dificultades para acceder a oportunidades laborales adecuadas que les permiten desarrollarse y contribuir de manera efectiva a la sociedad.

Los jóvenes están expuestos al subempleo, que implica trabajar durante varias horas en condiciones de trabajo informales, intermitentes, inseguras, con bajos salarios y poca proyección profesional, además, usualmente, esta categoría incluye trabajos que requieren

poca cualificación. Adicionalmente, la población joven experimenta mayor rotación laboral en busca de un trabajo satisfactorio, lo que prolonga los periodos de desempleo.

En el año 2022, la tasa de desempleo juvenil en ALC fue, en promedio, de 15,8 %. Algunos países presentaron tasas superiores a este promedio como Costa Rica (30,6 %), Colombia (21,6 %), Brasil (19,6 %), Chile (18,6 %) y Jamaica (16,7 %). Mientras que otros países en la región se sitúan por debajo del promedio como México (7,0 %), Ecuador (9,3 %), Paraguay (13,3 %), y Trinidad y Tobago (13,5 %) (OIT, 2022). El desempleo conlleva costos, tanto en el ámbito social como en el económico, que se manifiestan a través de la disminución del crecimiento económico, la reducción de la base impositiva, el aumento de los gastos relacionados con el bienestar y calidad de vida, y la insuficiente inversión en programas de formación y educación (OIT, 2013).

Los requerimientos de las empresas a los jóvenes recién egresados dificultan la búsqueda de trabajo, debido a que estas se enfrentan a asimetría de información en torno a la productividad laboral juvenil y esto deriva en ciclos de desempleo pronunciado. Las empresas utilizan la información disponible para formarse expectativas sobre la productividad de los individuos. Dado que, para los recién graduados, no se dispone de información completa para evaluar la productividad, el nivel educativo se convierte en una señal utilizada para identificar a los trabajadores más calificados (Groot et al., 1994). En cierta medida, la población joven se ve afectada por esta señalización y comienza su vida laboral en entornos con una alta tasa de desempleo (Formichella & London, 2013).

En América Latina y el Caribe, las compañías solicitan tanto formación como experiencia, pero resulta complicado demostrar dicha experiencia cuando no se brindan oportunidades para adquirirla. Por ejemplo, en Chile, el primer acercamiento al mercado laboral se realiza mediante la participación en prácticas profesionales. La falta de oportunidades en dichas prácticas puede resultar en un riesgo de desempleo para los jóvenes. Por otro lado, en El Salvador y Ecuador, las empresas requieren que los jóvenes cuenten con una maestría y una experiencia laboral de dos a tres años para poder ingresar al mercado laboral (Weller, 2005).

La tasa de desempleo pone de manifiesto las deficiencias del sistema en la generación de oportunidades laborales para los jóvenes. Existe evidencia que sugiere que aquellos que

experimentan largos periodos de desempleo enfrentan mayores dificultades para acceder a empleos, especialmente empleos formales (Ham et al., 2019; Weller, 2005).

En este sentido, la informalidad aqueja a los profesionales en empleos precarios de corta duración lo que conduce a una trayectoria laboral en el sector informal, teniendo un impacto en su calidad de vida a largo plazo y en su acceso a los beneficios sociales proporcionados por los sistemas de protección social, como la atención médica y las pensiones (Chacaltana, 2006; Pieck, 2001). Esta situación dificulta tanto su desarrollo profesional como personal, limitando sus perspectivas de crecimiento y bienestar a largo plazo.

La tasa de informalidad juvenil es mayor que la de los adultos en hasta un 20 % en América Latina y el Caribe (Ham et al., 2019). Si bien es comprensible, considerando las circunstancias únicas que enfrentan los jóvenes al adquirir sus primeras experiencias profesionales, se convierte en un desafío en términos de políticas públicas cuando se prolonga en el tiempo.

La incidencia de la informalidad no afecta a todos por igual. En Argentina, la probabilidad de ocupar un puesto de trabajo informal aumenta de acuerdo con ciertas circunstancias, como, por ejemplo, tener un bajo o medio nivel educativo, asistir a algún establecimiento educativo, residir en hogares monoparentales y pertenecer a estratos socioeconómicos bajos. De igual forma, las mujeres jóvenes tienen mayor probabilidad de ocupar un puesto de trabajo informal. Los sectores en donde se presenta mayor informalidad son: construcción, comercio, restaurantes y hoteles (CEPAL y OIT, 2022).

La segmentación socioeconómica fragmenta los mercados en ALC, una división que se ha consolidado a lo largo de los años debido a la marcada desigualdad en la región. La evidencia muestra que la estratificación crea desigualdades en el acceso a los mercados debido a factores distintivos, como la disponibilidad de educación y capacitación de alta calidad, las redes sociales, el nivel socioeconómico y la ubicación geográfica (Jacinto et al., 2005; Pieck, 2001; Weller, 2007).

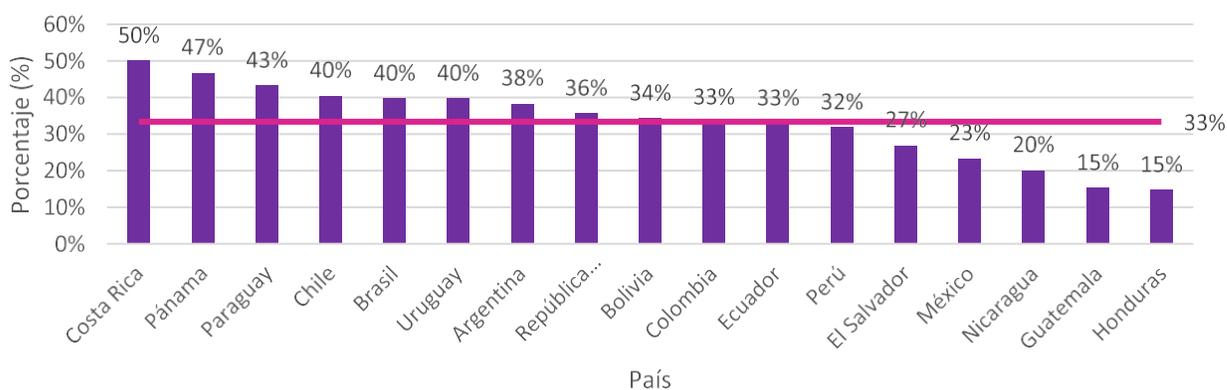
Por otro lado, hay un desajuste en la educación y las necesidades del mercado laboral, ya que los contenidos académicos de los sistemas educativos no están respondiendo a la realidad del mercado de trabajo. En el año 2017, el 36 % de los jóvenes de ALC percibieron que el sector

educativo no les brindó algunos aprendizajes que se necesitan en su trabajo, mientras que el 39 % afirmó que su trabajo requería menos formación de la que habían adquirido (Rehem & Briasco, 2021).

Además del subempleo, el desempleo y la informalidad, los jóvenes se enfrentan a la creciente brecha de aptitudes y salarios en el sector formal e informal, así como a la disminución de ingresos de los trabajadores informales que se mueve de forma precaria hacia la línea de pobreza (Fawcett, 2002). En América Latina y el Caribe el 33 % de los jóvenes tiene un salario suficiente para superar la línea de pobreza, en la mayoría de los países de América Central el porcentaje de jóvenes es menor al promedio de ALC, indicando que la mayoría de los jóvenes trabajan en condiciones precarias donde su salario es bajo (véase la gráfica 1).

Gráfica 1. *Porcentaje de jóvenes de 15 a 24 años con salario suficiente para superar la pobreza*

Costa Rica desataca por ser el país donde el 50 % de los jóvenes tienen un salario suficiente para superar la pobreza. Mientras que en Perú, El Salvador, México, Nicaragua, Guatemala y Honduras el porcentaje de jóvenes con salario suficiente es menor al promedio de América Latina y el Caribe.



Fuente: OIT, 2018. Cálculos propios.

El mercado laboral es dual, es decir, está compuesto por dos sectores: el primario y el secundario. En el sector primario se encuentran los empleos considerados como “buenos”, que se caracterizan por ofrecer salarios altos negociados, seguridad económica y oportunidades de promoción profesional. Por otro lado, el sector secundario reúne aquellos trabajos considerados como “malos” porque para ejercerlos no se requiere calificación, no ofrecen una trayectoria profesional clara y presentan bajos salarios determinados por la competencia (Leontaridi, 1998). Una proporción significativa de jóvenes trabajadores comienza su trayectoria laboral en el sector secundario, a lo cual se suman desafíos adicionales relacionados con el género y la raza (Boston, 1990).

Las políticas públicas se vuelven necesarias para superar las barreras que enfrentan los jóvenes en el acceso al mercado laboral. Ellos representan el 20 % de la población de América Latina y el Caribe, y constituyen uno de los pilares para alcanzar un desarrollo sostenible, por ello es relevante equiparar sus oportunidades y capacidades con un enfoque de derechos (Morales & Hemelryck, 2022). De acuerdo con la OIT hay 50 millones de jóvenes en América Latina y el Caribe cuyo vínculo con el mercado laboral es preocupante: de ahí la necesidad de impulsar el trabajo decente.

Este objetivo ha sido ampliamente reconocido a nivel internacional a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Específicamente, el ODS 8.3 aboga por la promoción de políticas que impulsen el desarrollo al fomentar actividades productivas, la creación de empleo digno, el espíritu emprendedor y la innovación y, al mismo tiempo, promover la formalización y el crecimiento de las pequeñas y medianas empresas. De manera similar, el ODS 8.5 tiene como meta lograr para 2030 un empleo pleno y productivo, así como trabajo decente para todas las personas, independientemente de su género, incluyendo a jóvenes y personas con discapacidad. Además, el ODS 8.6 se enfoca en reducir la proporción de jóvenes que ni estudian ni trabajan.

3. Mapa de Brecha de Evidencia sobre empleo juvenil

El Mapa de Brecha de Evidencia (MBE) es una herramienta valiosa para la formulación de políticas públicas en la medida en que señala áreas en las que la evidencia revela impactos positivos o negativos en programas específicos. Más aún, permite identificar áreas donde la

evidencia es insuficiente o inexistente. Esta herramienta permite dirigir eficazmente los recursos públicos, mejora la toma de decisiones de los hacedores de política pública y fortalece la calidad de las políticas públicas.

El MBE permite destacar los estudios existentes sobre un tema específico en cuanto a los tipos de programas estudiados y los resultados obtenidos. Tiene dos objetivos principales: i) facilitar la toma de decisiones basadas en evidencia, ya que estas permiten a los tomadores de decisiones explorar de manera rápida y eficiente los hallazgos y métodos utilizados en la evaluación de un programa y ii) facilitar el uso estratégico de la financiación para investigación mediante la identificación de brechas clave en la evidencia disponible, indicando dónde se deben enfocar las investigaciones futuras (Rankin et al., 2015).

Apunyo et al. (2022) compiló en un MBE las evidencias disponibles de las evaluaciones de impacto y las revisiones sistemáticas enfocadas en empleo juvenil a nivel mundial. Este compendio tiene un total de 21 revisiones sistemáticas y 378 evaluaciones de impacto, diseñadas para evaluar la efectividad de diversas intervenciones orientadas al empleo juvenil y que fueron publicadas hasta enero de 2020. Los estudios toman como población a jóvenes entre los 15 y 35 años. Asimismo, informan sobre resultados previstos, no previstos o adversos.

Los principales hallazgos de este MBE fueron los siguientes: por un lado, la categoría de intervención con mayor frecuencia de estudios fue entrenamiento con 283, apoyo al empleo cuenta con 182 estudios y hay pocos estudios en las categorías de servicios públicos de empleo, promoción de la iniciativa empresarial e intervención de la financiación. Por otro, al menos el 37 % de los estudios del MBE combinan categorías de intervenciones. Sumado a ello, el 73,3 % de las evaluaciones de impacto tienen una calificación de calidad de baja confianza (Apunyo et al., 2022).

Por su parte, Kluge et al. ,(2017), realiza una revisión sistemática que evalúa el impacto de las intervenciones de empleo juvenil en los resultados del mercado laboral de los jóvenes y el desempeño empresarial. Incluye las intervenciones relacionadas con la capacitación y desarrollo de habilidades, el fomento del emprendimiento, servicios de empleo y la subvención al empleo. Las variables de interés incluyen la empleabilidad, los ingresos y los

indicadores de rendimiento empresarial. Los estudios investigados abarcan un total de 107 intervenciones en 31 países.

Los estudios incluidos debían cumplir con las siguientes condiciones: i) evaluar un programa activo en el mercado laboral (AMP) dirigido a jóvenes entre los 15 y 35 años, ii) tener un diseño experimental o cuasiexperimental y iii) tener una variable de resultado que midiera el empleo, ingresos o desempeño empresarial. Los principales resultados obtenidos muestran que las intervenciones en empleo juvenil aumentan el empleo e ingresos de quienes participan, no obstante, el efecto es pequeño y varía entre programas.

Finalmente, Rankin et al. (2015) desarrollaron un MBE sobre juventud y habilidades transferibles que tiene como propósito brindar fácil acceso a la evidencia disponible sobre resultados de los programas de habilidades transferibles para jóvenes de países de ingresos bajos y medios. De igual forma, este busca resaltar dónde hay brechas relevantes con base en esta evidencia. Se mapearon intervenciones en siete áreas temáticas: educación formal, actividades extracurriculares, pedagogía, capacitación de habilidades, colocación laboral, vías de aprendizaje alternativas y apoyo financiero. Asimismo, se consideró si las intervenciones midieron resultados a largo plazo, realizaron análisis de género y de costo-efectividad.

El MBE contiene 90 evaluaciones de impacto codificadas en 24 categorías de intervención y 15 categorías de resultado. Se encontraron una variedad de tendencias como: i) la base de evidencia incluye una gran cantidad de evaluaciones de impacto de intervenciones sobre vías alternativas, ii) los resultados más comunes son aquellos relacionados con el aprendizaje y el comportamiento individual, iii) la región con mayor evidencia es África Subsahariana, mientras que el mayor número de evaluaciones de impacto provienen de Sudáfrica, Uganda e India, y iv) el método más común empleado es el ensayo controlado aleatorio (Rankin et al, 2015).

Cabe destacar que el único estudio que desagrega los impactos por regiones es Rankin et al. (2015), el cuál encontró 20 evaluaciones de impacto para América Latina y el Caribe, no obstante, la mayoría incluye programas enfocados en educación universitaria y educación financiera. No se enfoca netamente en variables de mercado laboral. En cuanto a los otros dos MBE, los resultados están desagregados por países de ingreso bajo, medio y alto, por lo

que es imposible realizar una trazabilidad de cuántos son los documentos de la región. Considerando lo anterior, este documento se concentra netamente en recopilar evidencia sobre empleo juvenil, específicamente en América Latina y el Caribe (ALC), mediante un MBE. Por tanto, su desarrollo aportará a la investigación al señalar lagunas de información en las que los investigadores podrán enfocar sus esfuerzos, realizar nuevas investigaciones y síntesis.

En conclusión, se han realizado numerosos MBE enfocados en un mismo tema, pero es importante desarrollar más literatura enfocada en el efecto de los servicios públicos de empleo, la promoción de iniciativa empresarial e intervención de la financiación. De igual forma, expandir los análisis de intervenciones en el empleo juvenil sobre las variables sociales de los individuos, al igual que las variables del sector real de las firmas que implementan dichos programas.

4. Metodología Mapa de Brecha de Evidencia

El MBE se presenta como una matriz que dirige los estudios que proporcionan evidencia para cada combinación de intervención y resultados, sin embargo, no ofrece una síntesis de lo que dice dicha evidencia (Apunyo et al., 2022). Actualmente, los MBE han sido elaborados principalmente por Initiative for Impact Evaluation (3ie). No obstante, también hay otras entidades internacionales que han desarrollado MBE como el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la organización Campbell Collaboration. En Colombia, este ejercicio está liderado por el Departamento Nacional de Planeación.

Para la elaboración de un MBE se siguen las siguientes etapas: i) definición de alcance, ii) criterios de inclusión, iii) búsqueda de estudios relevantes, iv) evaluación de criterios, v) codificación de los estudios, vi) análisis y visualización.

La revisión sistemática constituye el punto de partida para realizar el MBE, ya que en esta fase inicial se llevan a cabo las primeras cuatro etapas. En el desarrollo de este documento se realizó una búsqueda sistemática sobre las evaluaciones de impacto de las intervenciones relacionadas con empleo juvenil en América Latina y el Caribe, siguiendo la Declaración de

Prisma, ya que es la guía más actualizada en comparación con otras declaraciones, facilita la recopilación de la evidencia y cuenta con 27 ítems que permiten documentar y captar toda la información recomendada (Page et al., 2021).

4.1 Estrategia de búsqueda

La revisión de la literatura requiere la implementación de estrategias de búsqueda rigurosas, lo que implica consultar bases de datos especializadas (Delgado et al., 2019). Como estrategia de búsqueda se consultaron los estudios en las siguientes bases de datos: Web of Science, Scopus, iRus – Uniandes, Eric, ScienceDirect, Jstor, SSRN, EBSCOhost, Taylor & Francis, ProQuest, The Cochrane library, Campbell Collaboration library y EPP – Centre Library. Además, se tuvo en cuenta literatura gris como Ideas RePEec con el fin de gestionar el sesgo de publicación.

En cada una de estas bases, se aplicó un código de búsqueda que permitió filtrar los estudios de mercado laboral destinados a jóvenes. Además, se especificó que los estudios debían contener una estimación de modelo (véase la tabla 1). La búsqueda se llevó a cabo utilizando términos en inglés relacionados con el empleo juvenil en América Latina y el Caribe, combinando palabras clave como "entrenamiento", "mercado laboral juvenil", "población joven", entre otras. Esta búsqueda se limitó en términos de tiempo, abarcando desde el año 2000 hasta el año 2023, así como en términos de geografía, restringiéndola a los países de América Latina y el Caribe. Los documentos hallados en cada base de datos se exportaron a Zotero y, posteriormente, con la asistencia de EPPI reviewer 6, se eliminaron los duplicados.

Tabla 1. Estrategia de búsqueda

Boleano	Empleo	Políticas públicas	Método	Año	Geografía
AND	"youth" "employment" "Labor Market"			"Pubyear > 2000, Pubyear < 2023"	"Mexico"
OR	"Human Capital" "Entrepreneurship" "Young Population" "Youth" "Labor Supply" "Income" "Labour Market" "Youth Unemployment" "Training" "Job Search" "Labor Policy" "Labor Participation"	"Social Policy" "Public Policy"	"Regression Analysis" "Skilled Labor" "Econometrics" "Numerical Model" "Propensity Score Matching" "Economic Impact" "Experimental Study" "Heterogeneity" "Estimation Method"		"Costa Rica" "Colombia" "Chile" "Brazil" "Argentina" "Ecuador" "Uruguay" "Trinidad and Tobago" "Peru" "Venezuela" "Latin America"

Fuente: Elaboración propia.

4.1.1 Criterios de inclusión

La revisión sistemática se centró en estudios que investigaron el impacto de intervenciones en los resultados del mercado laboral de los jóvenes en América Latina y el Caribe. La selección de estudios se basó en los criterios de inclusión presentados a continuación.

4.1.2 Población y geografía

Los estudios debían definir claramente el rango de edades de los jóvenes objeto del estudio. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), (2010), hay disparidades en la definición de la población joven en los diferentes países de América Latina y el Caribe. Por ejemplo, en Costa Rica y México, se considera dentro de esta categoría a las personas de entre 12 y 24 años, en Colombia desde los 15 hasta los 28 años, mientras que en Bolivia abarca a la población que tiene de 10 a 29 años. Otros países, como Argentina, establecen el rango entre los 15 y los 29 años. Para el análisis en esta revisión, se tendrán en cuenta estas diferencias en la edad de la población juvenil, de forma que se puedan clasificar los resultados de acuerdo con esa definición de juventud. Con este fin, es necesario que los estudios sean claros en el rango de edad de las personas que participaron en las intervenciones. Por otro lado, la revisión se acota exclusivamente para países de América Latina y el Caribe.

4.1.3 Intervenciones

Los estudios de evaluaciones de impacto, enfocados en mercado laboral juvenil, deben estar clasificados por lo menos en alguna de las cuatro categorías que conforman las políticas activas de mercado laboral (ALMP): formación y desarrollo de habilidades, promoción del emprendimiento, servicio de empleo y empleo subsidiado. Estas categorías están definidas en la revisión sistemática que realiza Kluge et al. (2017b), la cual hace énfasis en que esta clasificación es deseable en la medida que las ALMP permiten mejorar el empleo y los ingresos de los participantes.

La Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura [OEI] (2021) señala que, dentro de las políticas enfocadas al empleo joven, la que se usa con mayor frecuencia es la capacitación laboral en formación y habilidades. Esta puede ilustrarse por medio de tres modelos: los modelos institucionales que funcionan a partir de instituciones de formación profesional, y se denominan “modelos de instituciones de formación profesional (MIFP)”; el modelo centrado exclusivamente en jóvenes desempleados y en situación de desventaja que se denomina “modelo focalizado”; y un tercer modelo que combina aspectos como inclusión social y ciudadanía.

La formación y habilidades son relevantes ya que, tanto las habilidades cognitivas como las socioemocionales, son relevantes para conseguir un buen empleo, conservarlo y progresar en una carrera laboral. Cuningham y Villaseñor (como se citó en Berniell et al., 2017a) señalan que las habilidades más importantes para los empleadores se distribuyen de la siguiente manera: 51 % son habilidades que corresponden a la categoría de habilidades socioemocionales, 30 % son cognitivas complejas, 7 % son cognitivas básicas y 12 % son habilidades técnicas. Por tanto, programas enfocados en formación y habilidades son relevantes en el mercado laboral juvenil.

Por su parte, las políticas relacionadas con la promoción del emprendimiento son importantes para que jóvenes que no pueden obtener oportunidades de empleo formales puedan optar por otra opción. El emprendimiento permite asegurar que las capacidades de los jóvenes contribuyan con el desarrollo económico, ya que fortalece el crecimiento económico y juega un rol crucial para estimular el desarrollo sostenible y crear empleos decentes. En este sentido, la educación para el emprendimiento es fundamental para que los jóvenes tengan el conocimiento necesario para superar las barreras y puedan crear empresa (OIT, 2013).

Por otro lado, los servicios de empleo son fundamentales en el mercado laboral debido a que equiparan la demanda con la oferta de empleo. Además, son importantes para lograr metas como lograr el pleno empleo productivo y elegido libremente. Los servicios públicos de empleo planifican y ejecutan políticas del mercado de trabajo. Estos tienen las siguientes funciones: ofrecer información precisa sobre el mercado de trabajo, ayudar en la búsqueda de empleo y ofrecer servicios de colocación. Igualmente administran una serie de programas de trabajo, supervisan las actividades de las agencias privadas de contratación y hacen cumplir los reglamentos (OIT, 2022).

Finalmente, el empleo subsidiado es un tipo de programa que consiste en subsidiar la contratación de grupos poblacionales con dificultades de inserción como lo son jóvenes, mujeres, discapacitados etc. Por lo general, el Gobierno paga parte del salario por un periodo determinado, después del cual las empresas deciden si dan continuidad a la contratación haciéndose cargo del pago de la totalidad del salario. Este tipo de subsidio suele otorgarse en forma de exoneración de algún tipo de aporte a la seguridad social por parte del empleador.

El objetivo principal es mejorar la empleabilidad de los participantes al facilitarles el acceso a un puesto de trabajo donde puedan desarrollar sus habilidades(Bucheli, 2005).

4.14. Diseño de estudio

Es necesario que los estudios, ya sean experimentales o cuasiexperimentales, detallen la metodología que utilizaron para estimar el impacto. Los documentos deben cumplir con un requisito: proporcionar información detallada sobre el método utilizado, incluyendo los controles estadísticos de calidad.

4.1.5 Variable de resultado

Los estudios elegibles deben proporcionar información cuantitativa sobre al menos una variable de resultado que mida los impactos en los resultados laborales, de ingresos y de emprendimiento.

Tabla 2. *Variables de resultado*

Variable de resultado	Resultado para el cual se evalúa la magnitud del efecto
Empleo	Probabilidad de tener un empleo Probabilidad de tener un empleo formal Horas por semanas o días por mes trabajados
Ingresos	Ingreso laboral Ingreso laboral formal
Emprendimiento	Diligencia para montar negocio

Fuente: elaboración propia

4.1.6 Año de publicación

Los estudios considerados deben haber sido publicados a partir del año 2000, asegurando así que se refieran a investigaciones recientes y relevantes en el contexto del mercado laboral juvenil en América Latina y el Caribe.

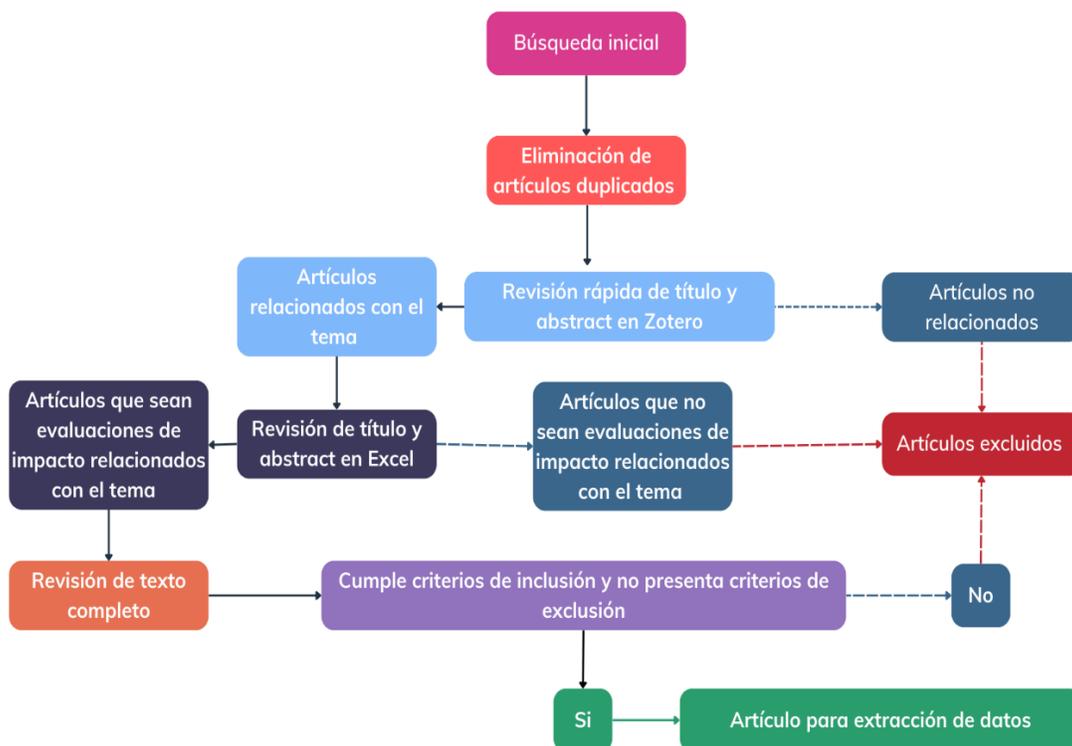
4.1.7 Criterios de exclusión

Se excluyeron los documentos que no presentaban variables de resultados para la población joven, ya que este trabajo se centra únicamente en este grupo demográfico, no considera distinciones entre personas adultas y jóvenes debido a que existen dinámicas que diferencian a estos grupos en el mercado laboral. Se omitieron los estudios relacionados con programas de educación universitaria, técnica o tecnológica, en la medida que no existía un criterio de focalización definido. Por último, no se tuvieron en cuenta documentos de tesis en todos los niveles académicos.

4.1.8 Extracción y síntesis de datos

La información que se extrae de la revisión sistemática de los documentos pasa por el siguiente proceso de selección de los artículos:

Figura 1. *Proceso de selección de los artículos*



Fuente: elaboración propia.

Para la extracción de documentos se utilizó la herramienta Zotero en donde se importaron los documentos en formato RIS, obtenidos a partir de la búsqueda en las bases de datos. Posteriormente, Eppi Reviewer 6 edición fue de utilidad para eliminar los documentos que se encontraban duplicados. Una vez realizado este filtro, se exportaron los documentos a Zotero para revisar por encima el título y *abstract*, y, aquellos documentos que fueran exclusivamente de mercado laboral juvenil, se exportaron a Excel donde pasó por dos revisiones adicionales.

4.1.9 Codificación de los documentos y sesgo de publicación

Los documentos que cumplieron con los criterios de elegibilidad se codificaron en una matriz en Excel donde se especificó el título original del estudio, resumen, idioma, autor, fecha de publicación, revista, país de intervención, tipo de documento, enlace, el tipo de evaluación que utiliza el estudio; además, se incluyó tipo de intervención y variables de resultados:

empleo (probabilidad de empleo), ingresos laborales, empleo formal (probabilidad de empleo formal), ingresos laborales formales y horas por semanas o días por mes trabajados.

Cabe destacar que la validez de las conclusiones se ve sustancialmente influenciada por la gestión del sesgo de publicación, la cual favorece la difusión de estudios con resultados positivos, mientras que aquellos con impactos negativos tienden a ser marginados en su divulgación. Para mitigarlo, al momento de realizar la revisión completa de texto, se identificaron en las evaluaciones de impacto factores como la fuente de financiación, los conflictos de intereses y los prejuicios institucionales. Además, se consideró la significancia estadística y el tamaño de la muestra de los estudios, tal como lo recomienda Palma Pérez & Delgado Rodríguez, (2006).

5. Hallazgos

5.1 Resultados de la búsqueda

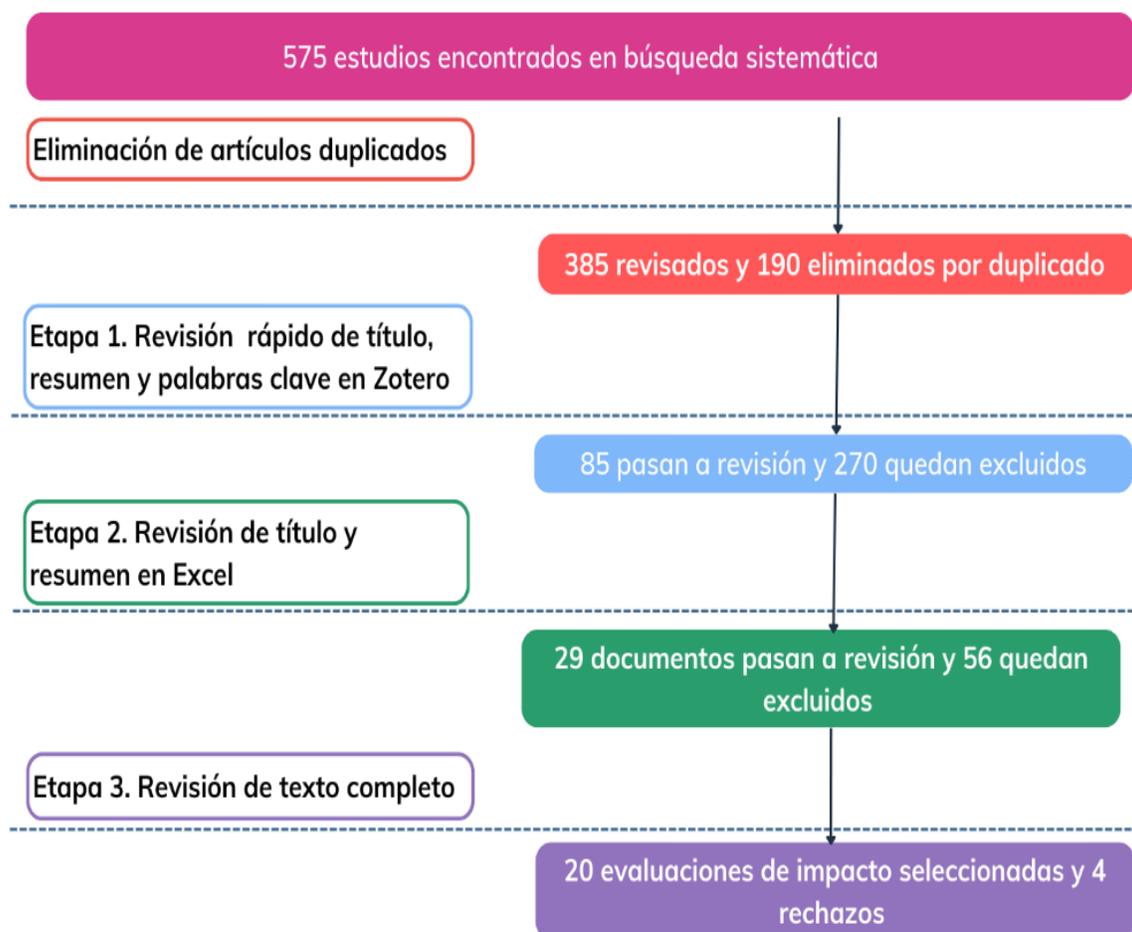
La búsqueda de información en bases de datos especializadas permitió encontrar 575 estudios. Utilizando EPPI Reviewer 6 se eliminaron 190 estudios que estaban duplicados. A los 385 estudios restantes se les realizó la revisión por título, resumen y palabras clave, con el fin de elegir los documentos que parecen cumplir con los criterios de inclusión. De este proceso se excluyeron 300 estudios

Considerando lo anterior, se revisaron un total de 85 estudios en Excel. Estos estudios fueron sometidos a una evaluación preliminar basada en su título y *abstract*, y, aquellos que no correspondían a evaluaciones de impacto, fueron excluidos. Como resultado de esta fase, se identificaron 29 documentos que pasaron a revisar el texto completo. Finalmente, se obtuvieron 20 evaluaciones de impacto que cumplían con los criterios de inclusión (véase la figura 2).

Durante la búsqueda y la selección de la evidencia, se identificaron un total de 20 evaluaciones de impacto. De estas, 13 se enfocaron exclusivamente en la evaluación del impacto de programas de formación y desarrollo de habilidades, seguidas por las evaluaciones de programas de empleo subsidiado (3). Además, cuatro de las evaluaciones se incluyeron en dos categorías de intervención. Tres de estas evaluaciones se relacionaron con

la formación y desarrollo de habilidades en conjunto con el empleo subsidiado, y una se centró en la formación y desarrollo de habilidades junto con la promoción del emprendimiento. Es importante destacar que no se encontró ninguna evaluación de impacto en América Latina y el Caribe (ALC) relacionada con el servicio de empleo.

Figura 2. Resultados de la búsqueda sobre empleo juvenil



Fuente: elaboración propia.

5.2 Descripción de la evidencia

El número de ocurrencias⁵ de evidencia supera al de evaluaciones de impacto que se centran únicamente en cada categoría de intervención. Esto se debe a que, cuando un programa involucra diversas intervenciones, no es posible aislarlas por separado. Las ocurrencias también muestran que las evaluaciones de impacto consideran el efecto del programa en varios tipos de resultados. En este contexto, al concluir la creación del mapa de brechas de evidencia, se generan un total de 109 hallazgos de evidencia.

Gráfica 2. Número de evaluaciones de impacto por categoría de intervención.

El 71 % de las ocurrencias de evidencia se concentran en formación y desarrollo de habilidades, el 25 % en empleo subsidiado y el 4 % en promoción del emprendimiento.



Fuente: elaboración propia

El volumen de evidencia por categoría de resultado revela que la mayoría de las evaluaciones de impacto se enfocan principalmente en variables relacionadas con la probabilidad de tener empleo y el efecto en los ingresos laborales. Resulta sorprendente que solo se encuentra una

⁵ Las ocurrencias son las veces que se repite la evaluación de impacto para las categorías de intervención o variables de resultado.

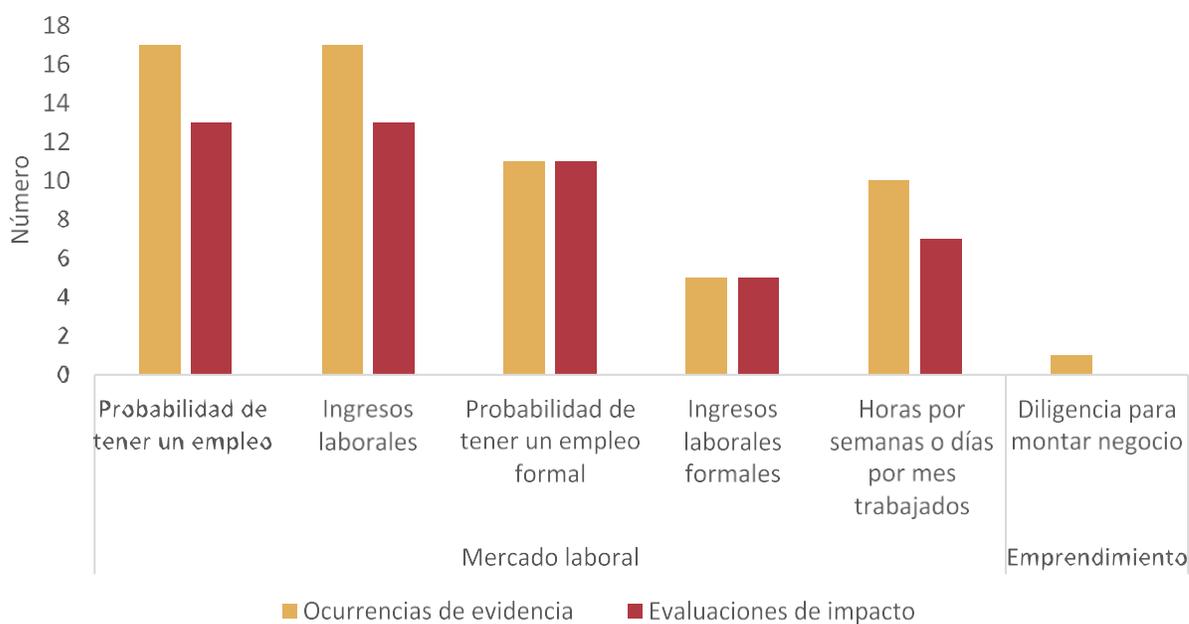
evaluación para la variable de resultado *diligencia para montar un negocio* en la categoría de emprendimiento (véase la gráfica 2).

En el estudio realizado por Castañeda et al. (2010), se llevó a cabo una evaluación del impacto del Programa Jóvenes Rurales Emprendedores del SENA, en la cual se midieron diversas variables asociadas tanto al mercado laboral como al estímulo del espíritu emprendedor. Entre estas variables, la que se destaca como la más esclarecedora para determinar si los participantes lograron emprender gracias al programa, es aquella que establece si efectivamente llevaron a cabo acciones concretas para establecer un negocio.

La mayor parte de los datos utilizados para evaluar el impacto en las variables de resultado se obtuvo a través de una encuesta de seguimiento realizada por los investigadores de los estudios, representando el 50 % del total. En segundo lugar, se utilizaron datos administrativos, lo que constituyó el 40 % de los datos recopilados, y finalmente, una combinación de ambos tipos de información representó el 10 % restante.

Gráfica 3. Evidencia por categoría de resultado

Las evaluaciones de impacto muestran mayoritariamente variables de resultado enfocadas en mercado laboral, especialmente en la probabilidad de conseguir empleo e ingresos laborales. Apenas el 26 % estima este impacto en el sector formal.



Fuente: elaboración propia.

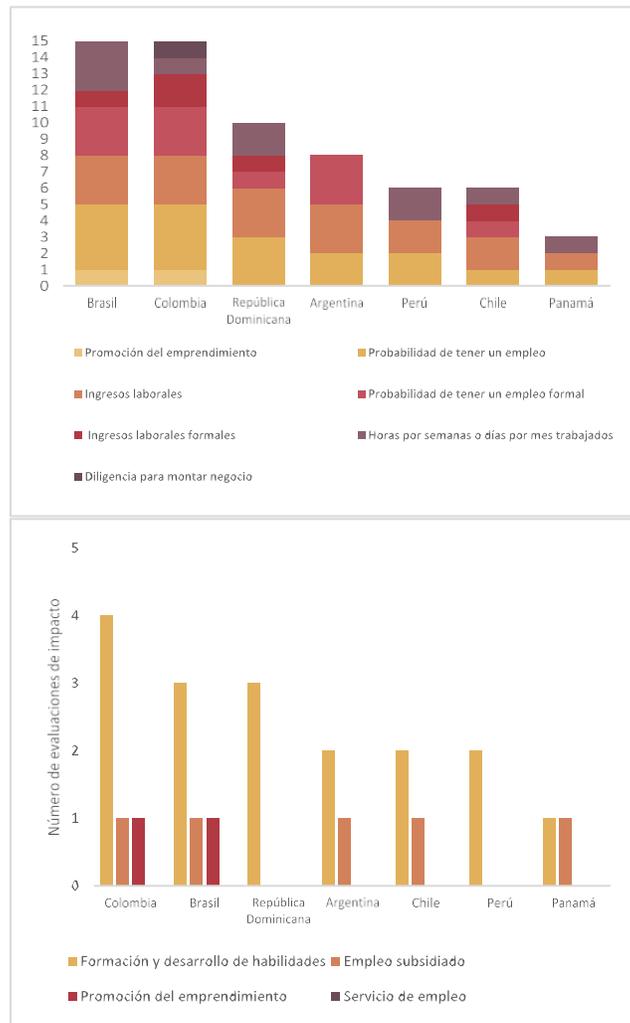
Por otro lado, Colombia y Brasil concentran el 45 % de las evaluaciones de impacto, lo que representa una parte significativa de la evidencia recopilada en la revisión sistemática y consolidada en el MBE. En tercer lugar, República Dominicana contribuye con el 15 % de la evidencia. Es relevante destacar que se han encontrado tres evaluaciones de impacto del Programa Juventud y Empleo, lo que refleja un proceso constante de innovación en esta iniciativa. Estas evaluaciones, realizadas en diferentes momentos y publicadas en revistas indexadas, demuestran un alto rigor en la metodología. Cabe mencionar que los autores (Acevedo et al., 2020; Card et al., 2011; Ibarraran et al., 2014) (Acevedo et al., 2020; Card et al., 2011; Ibarraran et al., 2014) emplearon ensayos aleatorios controlados, garantizando la validez interna y externa del estudio.

Argentina concentra el 15 % de la evidencia y presenta tres programas diferentes que aportan a la evidencia sobre las políticas de empleo juvenil. Por su parte, Perú, Chile y Panamá tienen una presencia menor en términos de evidencia, pero su contribución sigue siendo valiosa para el debate. En particular, estos últimos países muestran mucha heterogeneidad entre las tasas de desempleo y salario suficiente para superar la pobreza con respecto al porcentaje de evidencia por país, lo que no muestra una claridad entre mayor número de evaluaciones de impacto o efecto de los programas sobre el bienestar de los jóvenes.

Para los otros países de ALC no se encuentra información rigurosa. En el caso de México, se identificó una evaluación de impacto del programa "Jóvenes Construyendo el Futuro". No obstante, esta evaluación no se incluyó en el documento porque los resultados podían estar subestimados, esto en la medida que su hipótesis giraba en torno a que el programa lograba reducir las tasas elevadas de desempleo que generó el COVID-19.

Gráfica 4. Porcentaje de evidencia por país

Colombia se destaca como el país pionero en la realización de evaluaciones de impacto rigurosas destinadas a evidenciar los efectos de las intervenciones en el mercado laboral juvenil. El país ha logrado consolidar un total de cuatro programas distintos.



Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, las metodologías empleadas en los estudios incluidos, resaltan que, a nivel individual, la mayoría son ensayos aleatorios controlados, aunque, en el agregado, el 55 % de los estudios presentan una metodología cuasiexperimental abarcando métodos de diferencias en diferencias, *propensity score matching*, variables instrumentales y regresión discontinua.

Algunos llevan a cabo un análisis con enfoque de género, desagregando los resultados para hombres y mujeres. En ocasiones, los datos se presentan para toda la población junto con una división por sexo, o, alternativamente, solo para hombres y mujeres.

Por ejemplo, (Ñopo et al., 2008) evaluó el impacto del Programa de Capacitación Laboral Juvenil "Projovent" en Perú desde una perspectiva de género y con un enfoque de corto, mediano y largo plazo. Los resultados revelan que el impacto del programa "Projovent" en la tasa de empleo fue negativo durante los primeros seis y doce meses posteriores a su finalización. Sin embargo, tras dieciocho meses, se observó un impacto positivo. Este efecto fue diferencial para hombres y mujeres, ya que las mujeres lograron una mayor inserción en puestos de trabajo en comparación con los hombres.

Un aspecto a tener en cuenta es que no hay una definición global de lo que se considera *corto plazo*, *mediano plazo* o *largo plazo*. A diferencia de esta evaluación realizada por Ñopo et al, quien estima el efecto para seis, doce y dieciocho meses; otros autores como (Attanasio et al., 2017), al evaluar el impacto del programa Jóvenes en Acción en Colombia, consideran largo plazo un tiempo de 77 meses (desde julio del 2008 hasta diciembre del 2014). En contraste, (Alzúa et al., 2016) , al estimar el efecto del programa Entra 21 en Argentina, considera *corto plazo* un tiempo de 18 meses, y *largo plazo* de 48 meses.

Por otro lado, existe una variabilidad en la definición de la franja de edad que se considera población joven en los países, y que se traslapa a las evaluaciones de impacto. De los estudios examinados, tres de ellos adoptan una perspectiva que considera a las personas "jóvenes" desde los 14 años, mientras que únicamente dos estudios abordan un rango amplio de edades, donde se incluyen personas de hasta 35 años dentro de dicha categoría. Se observó que la mayoría de los programas están diseñados para personas cuyas edades oscilan entre los 18 y 29 años, o, en algunos casos, entre los 16 y 25 o 29 años.

5.3 Presentación del Mapa de Brecha de Evidencia

El Mapa de Brecha de Evidencias (véase la tabla 3), deja ver que la mayoría de las intervenciones se clasifican dentro de la categoría de intervención *formación y desarrollo de habilidades*, seguidas de las intervenciones de *empleo subsidiado y promoción del emprendimiento*. No se encontraron evaluaciones de impacto para el segmento de

intervención de *servicio de empleo*. Es fundamental destacar que el MBE señala la presencia de evidencia, pero no proporciona una interpretación de esta. Por lo tanto, las evaluaciones de impacto seleccionadas pueden mostrar efectos positivos, nulos o no arrojar conclusiones definitivas.

En las intervenciones de formación y desarrollo de habilidades la mayoría de las evaluaciones estiman el impacto en los ingresos laborales (15 estudios) y realizan estimaciones en la probabilidad de tener empleo (14 estudios). La cantidad de evidencia disminuye cuando se enfocan en estas variables dentro de un contexto formal, con tan solo 5 y 9 evaluaciones que informan sobre el impacto en los ingresos laborales formales y la probabilidad de empleo formal, respectivamente.

Las evaluaciones de impacto, enfocadas en intervenciones de empleo subsidiado, miden el impacto en la probabilidad de tener un empleo (6 estudios), ingreso laboral (5 estudios), horas por semana o días trabajados (4 estudios), así como la probabilidad de tener un empleo formal (2 estudios). No se encontró evidencia de evaluaciones que midieran el impacto en los ingresos laborales formales en esta categoría. Este aspecto plantea un desafío para las políticas públicas enfocadas en el ámbito laboral de los jóvenes. En este sentido, se hace necesario medir el efecto de los programas en el sector formal ya que los jóvenes de países de América Latina y el Caribe (ALC), a menudo inician sus carreras laborales en entornos de informalidad, lo que tiene repercusiones en su trayectoria de vida y en la calidad de esta.

Los estudios de intervenciones en ALC sobre *promoción del emprendimiento* concentran evidencia escasa. El estudio que evalúa los efectos de la promoción del emprendimiento solo muestra impacto en la probabilidad de conseguir empleo, en el ingreso laboral y en la iniciativa para establecer un negocio.

Por otro lado, se evidencia una falta de información sobre el impacto de las intervenciones de servicio de empleo. Kluve et al. (2017b), quien fue pionero en realizar una revisión sistemática en las políticas activas del mercado de trabajo para los jóvenes, muestra que, en los países de ingresos bajos y medianos, no existe evidencia significativa en esta categoría de intervención. Los 10 estudios que identificó se llevaron a cabo en países de ingresos altos, donde a pesar de los esfuerzos, no se observó un impacto significativo en la mejora de las condiciones del mercado laboral para los jóvenes.

Tabla 3. Mapa de Brechas de Evidencia sobre empleo juvenil. América Latina y el Caribe 2000-2023.

Categorías de intervención	Variables de resultado						
	Empleo			Ingresos		Emprendimiento	Total
	Probabilidad de tener un empleo	Probabilidad de tener un empleo formal	Horas por semana o días trabajados	Ingreso laboral	Ingreso laboral formal	Diligencia para montar un negocio	
Formación y desarrollo de habilidades	14	9	9	15	5	1	53
Promoción del emprendimiento	1			1		1	3
Servicio de empleo							0
Empleo subsidiado	5	2	4	5			16
Total	20	11	13	21	5	2	72

Fuente: elaboración propia.

5.4 Discusión de las intervenciones

Los programas de formación y desarrollo de habilidades son las intervenciones más evaluadas para hacer frente a las condiciones de empleo juvenil. Países como República dominicana, Brasil, Perú, Colombia, Argentina, Chile y Panamá han adoptado algún tipo de programa de capacitación focalizado en jóvenes de bajos recursos para responder a las necesidades del mercado laboral juvenil.

La mayor parte de la evidencia señala que los programas de formación y desarrollo de habilidades han tenido un impacto positivo en variables como, por ejemplo, empleo e ingresos laborales. Sin embargo, un 18 % de los estudios no muestra impacto en estas variables. Un aspecto destacable es que aproximadamente un cuarto de los estudios adopta un enfoque diferencial de género. En términos generales, estos estudios coinciden en que las mujeres son las más beneficiadas por estos programas, ya que suelen experimentar un efecto

positivo en estas dos variables de mercado laboral, en contraste con los hombres, donde el impacto es negativo o no es estadísticamente significativo.

Cuando se analiza el impacto de los programas en la probabilidad de obtener empleo formal y en los ingresos laborales formales, se observa que el impacto de los programas es positivo y estadísticamente significativo. No obstante, cuando se desagrega para hombres y mujeres, ellas presentan una ventaja con respecto a los hombres, ya que estos programas logran mejorar sus condiciones de empleo en el sector formal, así como su remuneración laboral.

Una excepción a esta tendencia la presenta el estudio de Ibarra et al.(2014), que evaluó el impacto de la nueva versión del Programa Juventud y Empleo en República Dominicana. Este programa está dirigido a jóvenes con edades entre los 16 y 29 años que no completaron la educación secundaria, y que presenten dificultades para integrarse en el mercado laboral. El programa les ofrece cursos de capacitación para ser asistentes administrativos, panaderos, estilistas, empleados, mecánicos de automóviles, barman, entre otros. Una de sus características innovadoras es la inclusión de un enfoque en habilidades socioemocionales para potenciar las capacidades de los jóvenes. Los resultados de este programa destacan un impacto positivo en el empleo para los hombres, con un aumento del 17 %, y un incremento del 7 % en los ingresos mensuales en comparación con los hombres que hicieron parte del grupo control. No se observa un impacto significativo para las mujeres⁶.

Un análisis del mismo programa, efectuado por (Acevedo et al., 2020) muestra discrepancias con el estudio de Ibarra et al.(2014). Se observa que el programa generó un impacto negativo en la posibilidad de obtener empleo para los hombres y no tuvo un efecto significativo en los ingresos laborales ni en la cantidad de horas trabajadas al día o al mes. Esto contrasta con los resultados en las mujeres quienes experimentaron impactos notables en la probabilidad de conseguir empleo y en los ingresos laborales.

Esta disparidad se atribuye a que las mujeres le otorgan un valor adicional a las habilidades para la vida, las cuales marcan una diferencia sustancial en su empleabilidad. No obstante,

⁶ Aunque esta revisión sistemática no tenía como variable de interés la tasa de embarazo adolescente, es relevante mencionar que el programa contribuyó a reducir en 5 p.p la probabilidad de quedar embarazada en el grupo de mujeres que participaron en el programa.

también se advierte de un inconveniente que puede surgir, similar al caso de los hombres en este estudio, cuando el entrenamiento genera expectativas que no se cumplen. Cabe destacar que el programa Juventud y Empleo se ha caracterizado por ser innovador y realizar cambios a medida que se lleva a cabo la evaluación de impacto. Seis años transcurrieron de una evaluación a otra, un tiempo considerable para que cambiara la dinámica del programa

Por otro lado, únicamente dos estudios sobre programas de formación y desarrollo de habilidades han reportado efectos negativos en la probabilidad de empleo. El documento de Ñopo et al (2008), el cual evaluó el impacto de Projoven en Perú, encontró un efecto negativo a corto plazo (seis meses después de completar el programa); no obstante, a los dieciocho meses, se registró un impacto positivo en esta variable de resultado. Además, el programa de aprendizaje en Brasil, investigado por Corseuil et al. (2019), reveló un efecto negativo en la probabilidad de obtener empleo, pero al mismo tiempo, demostró un efecto positivo en la probabilidad de conseguir un empleo formal.

En lo que respecta a los programas de empleo subsidiado, se observa una división clara: el 60 % de ellos se enfoca exclusivamente en esta intervención, mientras que el 40 % restante combina empleo subsidiado con procesos de capacitación. Las evaluaciones de impacto en los programas de empleo subsidiado arrojan resultados diversos según el país. En Argentina, por ejemplo, el Programa Primer Paso, evaluado por Berniell et al. (2017a), ha demostrado impactos positivos en la probabilidad de adquisición de empleo, empleo formal y el aumento de ingresos laborales para sus participantes. Es importante destacar que estos resultados se miden a los 12 y 24 meses después de la finalización del contrato, y este impacto se mantiene 4.5 años después del inicio del programa. En la misma línea, en Colombia el programa 4 000 empleos, medido por (Econometría consultores et al., 2019), muestra impactos positivos en la probabilidad de conseguir empleo para la población que se benefició del programa.

Tabla 4. Revisión sistemática

Nombre del programa	Autor	País de intervención	Categoría de intervención	Método de estimación	Variables de resultado						
					Empleo juvenil			Emprendimiento			
					Empleo*	Ingresos laborales*	Empleo formal	Ingresos laborales formales	Horas por semanas o días por meses trabajados	Diligencia para montar negocio	
Proyecto Joven	(Alzuá & Brassiolo, 2006)	Argentina	Formación y desarrollo de habilidades	Propensity score Matching	0 (All) 0 (M) 0 (H)	0 (All) + (M) 0 (H)	+ (All) + (M) 0 (H)	n/a	n/a	n/a	
Entra21	(Alzúa et al., 2016)	Argentina	Formación y desarrollo de habilidades	Diferencias en Diferencias	n/a	+	+	n/a	n/a	n/a	
Programa Primer Paso	(Berniell et al., 2017)	Argentina	Empleo subsidiado	Aleatorización	+	+	+	n/a	n/a	n/a	
Lei do Aprendiz	(Corseuil et al., 2014)	Brasil	Empleo subsidiado	Emparejamiento, Variables instrumentales semiparamétrico y variables instrumentales paramétrico estándar (2SLS)	+	+	- (CP) + (MP)	n/a	-	n/a	
Formación profesional de Brasil	(Reis, 2015)	Brasil	Formación y desarrollo de habilidades	Diferencias en Diferencias	+	+	n/a	n/a	+	n/a	
Programa Galpao	(Calero et al., 2017)	Brasil	Formación y desarrollo de habilidades	Aleatorización	+	+	0	0	0	n/a	
Programa de aprendizaje	(Corseuil et al., 2019)	Brasil	Formación y desarrollo de habilidades	Aleatorización	-	n/a	+	n/a	n/a	n/a	
Jovenes en acción	(O. Attanasio et al., 2009)	Colombia	Formación y desarrollo de habilidades	Aleatorización	+ (M) 0 (H)	0 (All) + (M) 0 (H)	+ (All) + (M) 0 (H)	+ (All) + (M) 0 (H)	n/a	n/a	
Programas Jóvenes Rurales	(Castañeda et al., 2010)	Colombia	Formación y desarrollo de habilidades y Promoción del emprendimiento	Diferencias en Diferencias	+	+	n/a	n/a	n/a	+	
Jovenes en acción	(O. Attanasio et al., 2017)	Colombia	Formación y desarrollo de habilidades	Aleatorización	n/a	n/a	+	+	n/a	n/a	
4.000 empleos	(Econometría consultores et al., 2019)	Colombia	Empleo subsidiado	Diferencias en Diferencias	+	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a	
Programa de Empleo Inclusivo (PEI)	(Barrera-Osorio et al., 2020)	Colombia	Formación y desarrollo de habilidades	Aleatorización	+	0	+	n/a	+	n/a	
Programa Jóvenes Bicentenario	(Acero et al., 2009)	Chile	Formación y desarrollo de habilidades y Empleo subsidiado	Propensity score Matching	+	0	n/a	n/a	0	n/a	
Subsidio Empleo Joven (SEJ)	(SENCE, 2022)	Chile	Formación y desarrollo de habilidades	Propensity score Matching	n/a	+	+	+	n/a	n/a	
Procajoven	(Ibarrarán & Rosas-Shady, 2006)	Panamá	Formación y desarrollo de habilidades y Empleo subsidiado	Aleatorización	0 (All) + (M) - (H)	+	(M)	n/a	n/a	+	n/a
ProJoven	(Ñopo et al., 2002)	Perú	Formación y desarrollo de habilidades	Propensity score Matching	+	+	n/a	n/a	+	n/a	
Projoven	(Ñopo et al., 2008)	Perú	Formación y desarrollo de habilidades	Propensity score Matching	CP: - (Todos, Hombres) + (Mujeres) MP: + (Mujeres) - (Hombres) LP: + (Todos, Mujeres) (-) Hombres	CP: + (Todos, Mujeres, Hombres) MP: + (Mujeres, Hombres) LP: + (Todos, Mujeres, Hombres)	n/a	n/a	CP: + (Todos, Mujeres, Hombres) MP: + (Mujeres, Hombres) LP: + (Todos, Mujeres, Hombres)	n/a	
Programa Juventud y Empleo Nueva versión de juventud y empleo	(Card et al., 2011)	República Dominicana	Formación y desarrollo de habilidades	Aleatorización	0	+	n/a	+	0	n/a	
Programa Juventud y Empleo (PJyE)	(Ibarraran et al., 2014)	República Dominicana	Formación y desarrollo de habilidades	Aleatorización	0	0	+(H)	n/a	n/a	n/a	
Programa Juventud y Empleo (PJyE)	(Acevedo et al., 2020)	República Dominicana	Formación y desarrollo de habilidades y Empleo subsidiado	Aleatorización	+ (M) -(H)	+	(M) 0 (H)	n/a	n/a	0 (M) 0 (H)	n/a

Fuente: elaboración propia

Por otro lado, en Brasil, el programa Lei do Aprendiz, evaluado por Corseuil et al. (2014), muestra un impacto positivo en la probabilidad de adquirir empleo y el aumento de ingresos laborales de sus participantes tanto a corto como a largo plazo. Sin embargo, los efectos en el empleo formal son negativos en el corto plazo, aunque tienden a desaparecer a los 4 o 5 años y se vuelven positivos.

Existen también programas que combinan ambas intervenciones. El Programa Procajoven, evaluado por Ibararán & Rosas-Shady (2006), presenta resultados diferenciados: se observa un impacto positivo en la probabilidad de conseguir empleo y mejorar los ingresos para las mujeres, especialmente aquellas que residen en la Ciudad de Panamá, aunque, en el caso de los hombres, no es estadísticamente significativo. Por otro lado, el programa Jóvenes Bicentenarios de Chile, evaluado por Acero et al. en 2009, muestra un efecto positivo en la probabilidad de empleo, pero no tiene un efecto significativo en los ingresos laborales.

Finalmente, se encontró un único programa que combina intervenciones de promoción del emprendimiento. Castañeda et al.(2010) llevaron a cabo una evaluación del Programa Jóvenes Rurales Emprendedores del SENA en Colombia, creado como una estrategia para abordar los desafíos de desempleo y baja capacidad ocupacional en jóvenes de bajos recursos en las zonas rurales. Este programa se distingue por su enfoque en la capacitación de los jóvenes, y sus resultados son notables. Se evidencia un impacto positivo en diversas variables de resultado: un incremento de cinco mil pesos en el ingreso laboral por hora de los participantes, además de un aumento del 13 % y 14 % en la probabilidad de asegurar empleo. En lo que concierne a la promoción del espíritu emprendedor y el fortalecimiento, el programa demuestra un impacto positivo aún más destacado. Utilizando el método de diferencias en diferencias junto con *propensity score matching*, se destaca que el 88 % de los participantes en el programa tomaron medidas concretas para emprender un negocio, en comparación con los individuos del grupo de control.

6. Recomendaciones de políticas públicas

El MBE ha permitido consolidar la evidencia que existe en torno a las evaluaciones de impacto de programas que tienen como objetivo mejorar el empleo juvenil en la región. La evidencia

que se presenta en este documento muestra que en ALC las evaluaciones de impacto de las políticas enfocadas en mercado laboral juvenil han tenido impacto significativo en mejorar las condiciones de empleabilidad de los jóvenes. Las investigaciones, en su mayoría, son ensayos aleatorios controlados, lo cual genera la tranquilidad de que los procesos de aleatorización son rigurosos y permiten confiar en la rigurosidad del estudio, además, cada uno de los estudios explica detalladamente las limitaciones a las cuáles se enfrentan en la recolección de los datos y la metodología utilizada.

Igualmente, identifican en cuáles poblaciones se pueden extrapolar los mismos resultados para brindarle a los países programas que contribuyan a mejorar los objetivos trazados en términos de mejores oportunidades laborales para jóvenes.

Sin embargo, persisten desafíos evidentes. Solo se encontraron evaluaciones de impacto para siete de los 33 países que componen ALC, lo que plantea preocupaciones importantes para las políticas públicas. La capacidad de mejora de estos programas depende, en gran medida, de la capacidad de medir su efectividad y del cumplimiento de objetivos. Por tanto, se recomienda una colaboración más estrecha entre el sector académico, los gobiernos y la cooperación internacional para generar evidencia rigurosa que permita evaluar las políticas a nivel regional y tomar medidas en consecuencia.

En el 25 % de las evaluaciones de impacto analizadas, se observaron efectos diferenciales para hombres y mujeres, y únicamente una de ellas reflejó impactos positivos en la probabilidad de que los hombres accedan a empleos formales. Quienes han realizado este tipo de análisis han identificado que las mujeres obtienen mayores beneficios. Esto subraya la importancia de llevar a cabo evaluaciones de impacto que discriminen los resultados según el género, ya que se identifican las características que pueden estar limitando a los hombres y mujeres para experimentar un impacto similar.

Sumado a ello, existe una escasez de evidencia en lo que respecta a los jóvenes que residen en las áreas rurales de los países. Esta falta de información se debe, principalmente, a que la mayoría de las evaluaciones de impacto se llevaron a cabo en las capitales de los países, con la excepción del Programa Joven Rural en Colombia. Esta omisión plantea una brecha importante en la formulación de políticas públicas, ya que se reconoce que los jóvenes que viven en zonas rurales pueden ser más vulnerables a la pobreza.

De acuerdo con Fawcett (2002), las evaluaciones de políticas indican que los programas a gran escala no satisfacen las necesidades de los jóvenes que residen en áreas rurales, especialmente aquellos de menor edad y con ingresos limitados. Por lo tanto, es necesario desarrollar proyectos innovadores dirigidos específicamente a estas poblaciones. Sin embargo, es fundamental que el diseño de las políticas públicas incluya una estrategia de evaluación de impacto que permita replicar estas iniciativas en otros países, siguiendo el modelo de programas exitosos como Projoven o Jóvenes Bicentenario.

El hallazgo más importante, y en el cual es necesario profundizar para el diseño de política pública en ALC, es la carencia de evaluaciones de impacto de los servicios de empleo. Estos cumplen un papel fundamental al facilitar la búsqueda de empleos de calidad, la inserción laboral, la adaptación al mercado de trabajo y la reducción del efecto en momentos de transiciones económicas. En este sentido es importante realizar evaluaciones de impacto para verificar si están cumpliendo con su objetivo de vincular la oferta y la demanda, canalizar la población desocupada y orientarla para que obtenga un empleo decente. En América Latina y el Caribe seis países cuentan con servicios públicos de empleo: Chile (Servicio Nacional de Capacitación y Empleo), Brasil (Emprega Brasil), Costa Rica (Sistema Nacional de Empleo), Colombia (Servicio Público de Empleo), Argentina (Agencias territoriales y oficinas de empleo), y Uruguay (Servicio Público de Apoyo al Empleo). No obstante, ninguno ha realizado ese análisis.

Para llevar a cabo esta evaluación, los hacedores de política pública e investigadores se pueden basar en la experiencia de países como Finlandia, Alemania Portugal, Estados Unidos y Francia quienes han destinado recursos para realizar evaluaciones de impacto a las agencias públicas de empleo que operan a nivel nacional. Estas evaluaciones han encontrado que las agencias proporcionan mejoras en los resultados laborales entre hombres y mujeres en 0,01 salarios (Kluve et al., 2019a).

Finalmente, es importante promover, tanto el diseño de programas de empleo joven por medio de la iniciativa empresarial, como la intervención en financiación. Esto no solo permite analizar los efectos de política pública sobre el empleo juvenil, sino también sobre el impacto de la contratación de trabajadores jóvenes sobre el desempeño de las firmas en variables

como mejoras en la capacidad gerencial, productividad, competitividad, capacidad exportadora, ciclo de vida de las firmas, entre otros.

7. Bibliografía

- Acevedo, P., Cruces, G., Gertler, P., & Martinez, S. (2020). How Vocational Education made Women Better off but Left men Behind. *Labour Economics*, 65. <https://doi.org/10.1016/j.labeco.2020.101824>
- Alzúa, L., Cruces, G., & Lopez, C. (2016). Long Run Effects of Youth Training Programs: Experimental Evidence from Argentina Institute for the Study of Labor (IZA) Discussion Paper No. 9784.
- Apunyo, R., White, H., Otiye, C., Katairo, T., Puerto, S., Gardiner, D., Kinengyere, A. A., Evers, J., Saran, A., & Obuku, E. A. (2022). Interventions to Increase Youth Employment: An Evidence and Gap Map. *Campbell Systematic Reviews*, 18(1). <https://doi.org/10.1002/cl2.1216>
- Attanasio, O., Guarín, A., Medina, C., & Meghir, C. (2017). Vocational Training for Disadvantaged Youth in Colombia: A Long-Term Follow-Up. *American Economic Journal: Applied Economics*, 9(2), 131–143. <https://doi.org/10.1257/app.20150554>
- Berniell, L., De, L., & Mata, D. (2017a). Prácticas laborales como mecanismo para mejorar la empleabilidad de los jóvenes: lecciones para el caso argentino. Documento de trabajo N° 2017/28. Banco de Desarrollo de América Latina.
- Berniell, L., De, L., & Mata, D. (2017b). Starting on the right track? The Effects of First Job Experience on Short and Long Term Labor Market Outcomes. *Working Papers N° 2017/26. Banco de Desarrollo de América Latina.*
- Boston, T. D. (1990). Segmented Labor Markets: New Evidence from a Study of Four Race-Gender Groups. *Industrial and Labour Relations Review*, 44(1), 99–115. <http://about.jstor.org/terms>
- Bucheli, Marisa. (2005). Las políticas activas de mercado de trabajo: un panorama internacional de experiencias y evaluaciones (UN. ECLAC.). Naciones Unidas, CEPAL, Oficina de Montevideo.
- Card, D., Ibararán, P., Regalia, F., Rosas-Shady, D., & Soares, Y. (2011). The Labor Market Impacts of Youth Training in the Dominican Republic. *Journal of Labor Economics*, 29(2), 267–300. <https://doi.org/10.1086/658090>
- Castañeda, C., González, J., & Norberto Rojas. (2010). Evaluación de impacto del programa jóvenes rurales emprendedores del SENA. Fedesarrollo. Working Paper, 53(2).

- CEPAL, & OIT. (2022). Boletín Coyuntura laboral en la Argentina No. 1: empleo joven y transición a la formalidad laboral. www.ilo.org/buenosaires
- Chacaltana, J. (2006). *Empleos para los jóvenes*. CEDEP.
- Corseuil, C. H., Foguel, M., Gonzaga, G., & Ribeiro, E. P. (2014). *Youth Turnover in Brazil: Job and Worker Flows and an Evaluation of a Youth-Targeted Training Program*. <http://hdl.handle.net/10419/127666>
- Corseuil, C. H., Foguel, M. N., & Gonzaga, G. (2019). Apprenticeship as a stepping stone to better jobs: evidence from Brazilian matched employer-employee data. *Labour Economics*, 57, 177–194.
- Delgado, C. C., Juliana, R., Aragón, S., Marly, A., Celis, T., Diana, G., López, M., Laura, Á., Uribe Gómez, D., Camila, M., Pinzón, S., Márquez López, A., María, A., Díaz, A., Andrés, J., Jaramillo, C., Jairo, Ó., Urrego, A., Moreno, P. M., Evide, T. T. (2019). Guía metodológica para la construcción de Mapas de Brechas de Evidencia. Dirección de Seguimiento y Evaluación de Políticas Públicas Departamento Nacional de Planeación.
- Econometría consultores, Sistema Especializado de Información, & Quantil matemáticas aplicadas. (2019). Evaluación del programa 40.000 primeros empleos producto 4-informe de resultados.
- Fawcett, C. (2002). Los Jóvenes Latinoamericanos en Transición: Un análisis sobre el desempleo juvenil en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Formichella, M. M., & London, S. (2013). Empleabilidad, educación y equidad social. *Revista de Estudios Sociales*, 47, 79–91. <https://doi.org/10.7440/res47.2013.06>
- Groot, W., Hartog, J., & Oosterbeek, H. (1994). Costs and Revenues of Investment in Enterprise-Related Schooling. *Oxford University Press*, 46(4), 658–678.
- Ham, A., Maldonado, D., & Guzmán, C. (2019). Tendencias recientes en la situación laboral de los jóvenes en Colombia: diagnóstico, desafíos y retos de política pública. *Documento de Trabajo*, 7816(66).
- Ibarraran, P., Ripani, L., Taboada, B., Villa, J. M., & Garcia, B. (2014). Life Skills, Employability and Training for Disadvantaged Youth: Evidence from a randomized evaluation design. *IZA Journal of Labor and Development*, 3(1). <https://doi.org/10.1186/2193-9020-3-10>
- Ibarrarán, P., & Rosas-Shady, D. (2006). Impact Evaluation of the Job Training Component (PROCAJOVEN) of the Assistance Program for the Building of a Training and Employment System in Panama (PN0125).
- Jacinto, C., Wolf, M., Bessega, C., & Longo, M. E. (2005). Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo.

- Kluve, J., Puerto, S., Robalino, D., Romero, J. M., Rother, F., Stöterau, J., Weidenkaff, F., & Witte, M. (2019a). Interventions to Improve the Labour Market Outcomes of Youth: A Systematic Review of Training, entrepreneurship Promotion, Employment services and Subsidized Employment Interventions. *Campbell Systematic Reviews*, 13(1), 1–288. <https://doi.org/10.4073/csr.2017.12>
- Kluve, J., Puerto, S., Robalino, D., Romero, J. M., Rother, F., Stöterau, J., Weidenkaff, F., & Witte, M. (2017b). Interventions to Improve the Labour Market outcomes of Youth: A Systematic Review of Training, Entrepreneurship Promotion, Employment Services and Subsidized Employment Interventions. *Campbell Systematic Reviews*, 13(1), 1–288. <https://doi.org/10.4073/csr.2017.12>
- Leontaridi, M. R. (1998). Segmented Labour Markets: Theory and Evidence. *Univerity of Aberdeen*, 63–101.
- María Marta, F., & London, S. (2013). Empleabilidad, educación y equidad social. *Revista de Estudios Sociales*, 47, 79–91. <https://doi.org/10.7440/res47.2013.06>
- Morales, B., & Hemelryck, T. Van. (2022). Inclusión laboral de las personas jóvenes en América Latina y el Caribe en tiempos de crisis: desafíos de igualdad para las políticas públicas. Cepal. Recuperado de www.cepal.org/apps
- Miranda, A. (2008). Los jóvenes, la educación secundaria y el empleo a principios del siglo XXI. *Revista de Trabajo*6, 185–198.
- Ñopo, H., Robles, M., Saavedra, J., Mundial, B., Alvarado, M., Camacho, M., Gamarra, I., Sanz, T., Ciliento, P. D., García, J. M., Gómez, C., & Hernandez, M. (2008). Occupational Training to Reduce Gender Segregation: The Impacts of ProJoven*. XXXI.
- OIT. (2013). El trabajo decente: la concepción de la OIT y su adopción como estrategia de desarrollo en Argentina. Notas OIT.
- OIT. (2022). Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil 2022: invertir en la transformación de futuros para los jóvenes. Notas OIT.
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated Guideline for Reporting Systematic Reviews. In *The BMJ* (Vol. 372). BMJ Publishing Group. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Palma Pérez, S., & Delgado Rodríguez, M. (2006). Consideraciones prácticas acerca de la detección del sesgo de publicación. In *Gac Sanit* (Vol. 20). <http://www.stata.com>
- Pieck, E. (2001). Los jóvenes y el trabajo. La educación frente a la exclusión social. *UNICEF*.
- Rankin, K., Cameron, D. B., Ingraham, K., Mishra, A., Burke, J., Picon, M., Miranda, J., & Brown, A. N. (2015). Youth and Transferable Skills an Evidence Gap Map.

Rehem, Cleunice., & Briasco, Irma. (2021). *Formación profesional y empleo*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

Weller, J. (2005). Los jóvenes y el empleo en América Latina : desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral (United Nations. Economic Commission for Latin America and the Caribbean, Ed.).

Weller, J. (2007). La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos. *Revista de La CEPAL*, 92, 61–82. <http://www.un.org/>

Documentos de trabajo es una publicación periódica de la Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo de la Universidad de los Andes, que tiene como objetivo la difusión de investigaciones en curso relacionadas con asuntos públicos de diversa índole. Los trabajos que se incluyen en la serie se caracterizan por su interdisciplinariedad y la rigurosidad de su análisis, y pretenden fortalecer el diálogo entre la comunidad académica y los sectores encargados del diseño, la aplicación y la formulación de políticas públicas.

gobierno.uniandes.edu.co

     | **GobiernoUAndes**